



Don Miseria

Había una vez un herrero muy pobre que se llama Miseria. Un día, harto de la pobreza y de no tener qué darles de comer a sus hijos, resolvió reunirse con el diablo y pedirle tres bolsas de plata a cambio de su alma.

El diablo le dio lo que pedía, pero le aclaró de inmediato que en no más de un año volvería por él para llevárselo al infierno.

A las pocas semanas, un viejito andrajoso se presentó en casa del herrero. Andaba en un caballo flaco y sin herradura. El herrero le dio hospedaje, la mujer le lavó y remendó la ropa y entre todos (padre e hijos) colocaron herraduras nuevas al caballo del anciano.

Cuando el viejito decidió irse, le dijo al herrero:

-¿Con qué puedo pagarte el favor?

-No es nada -contestó el herrero.

-Bueno, te daré entonces tres dones: primero, el que se siente en esta silla, no se levanta hasta que se lo ordenes, segundo, el que entre en esta bolsa, tampoco podrá salir sin tu permiso, y tercero, el que suba a ese árbol de nogal, no se bajará mientras no te dé la gana.

El viejito se despidió y se esfumó como un dios. Como el mismísimo Taita Dios.

Cuando se cumplió el plazo, vino el diablo a llevarse al herrero al infierno. Pero este le dijo:

-Espere que termine de hacer una herradura. Mientras tanto síntese a descansar en esa silla-

Apenas terminó su trabajo, el herrero le dijo al diablo:

-Ya nos podemos ir.

Pero como el diablo no se podía levantar de la silla, se quedó sentado. Una hora, dos horas ... hasta que no aguantó más y prometió al herrero que si lo dejaba levantarse, le iba a perdonar la vida por un año. El herrero le ordenó que se levantara y el diablo se fue.

Cuando se cumplió el otro año, vinieron tres diablos a llevarse al herrero pero este los detuvo:

-Esperen que acabe con esta herradura -dijo-. Mientras tanto, suban al nogal a comerse unas nueces.

Los diablos se tentaron y treparon al árbol. Pero como después de haber comido hasta el hartazgo no se podían bajar, prometieron desesperados, que le perdonarían un año más la vida.

El herrero les ordenó a los diablos que se bajaran del árbol y después de haberlo logrado, se fueron.

Al año siguiente vinieron cien diablos en mula a llevar al herrero y este les dijo:

-Voy a ir con ustedes, pero antes quiero darle mis tesoros al que logre sacarlos de esa bolsa.

Los codiciosos se metieron, unos tras otros, dentro de la trampa y el herrero los agarró a palos.

Los diablos le pidieron que los dejara, que le iban a perdonar la vida entera si los dejaba salir de allí.

El herrero así lo ordenó y los diablos huyeron.

Cuando don Miseria se murió, de viejo, Dios no lo recibió en el cielo porque había vendido el alma al diablo. Bajó al purgatorio y tampoco ahí lo aceptaron. Entonces se fue al infierno con el palo y, al verlo, los diablos salieron disparados y le cerraron la puerta.

Don Miseria volvió con Dios y le dijo que nadie lo quería. Entonces Dios lo mandó a viajar por el mundo, y tal vez sea por eso -dicen algunos- que la miseria no se acaba.

Cuento popular

COMPRENSIÓN DE LECTURA

I. Luego de haber leído atentamente contesta las siguientes preguntas:

1. Menciona a los personajes principales y secundarios de la lectura:

2. ¿Cuál fue el trato que hizo Miseria para salir de la pobreza y con quién?

3. ¿De qué manera le pagó el viejito andrajoso al herrero por su hospitalidad?

4. ¿Cuáles fueron los dones que se le concedió al herrero? Mencionalos.

5. ¿Cómo hizo don Miseria para librarse del trato que hizo con el diablo?

6. ¿Qué sucedió cuando don Miseria murió?

7. ¿Cuál fue el final de don Miseria?

II. VOCABULARIO

Busca el significado de las siguientes palabras:

- andrajoso : _____

- herraduras : _____

- nogal : _____

- Taita : _____

- hartazgo : _____

- purgatorio : _____

- miseria : _____

- codiciosos : _____

